



MI VOTO

JOSÉ AGUSTÍN
 GOYTISOLO

Ni un paso atrás

Un importante colectivo de asociaciones feministas, pese a manifestar que la legislación española en materia de igualdad de derechos hombre-mujer ha avanzado muchísimo, cree que se puede seguir avanzando mucho más aún, y no sólo en la legislación sino en la práctica, en la vida real, en la convivencia. Igualdad de derechos pués, y derecho a la diferencia. Sigue exigiendo más representación cuantitativa y cualitativa en el Parlamento, en los altos cargos, en la industria y en general exige algo más que lógico: la paridad salarial, es decir, que a igual trabajo igual salario entre hombre y mujer. Pide que se aumenten aún más el número de guarderías y jardines de infancia, que se regularice de una vez el aborto por pura decisión de la mujer dentro de una ley de plazos.

Podría seguir glosando el escrito de este colectivo de asociaciones, pues estoy completamente de acuerdo con lo que ellas defienden y exigen. Y también estoy de acuerdo con estas mujeres cuando manifiestan su temor de que todo lo conseguido se vaya al traste, al diablo, si el resultado de las próximas elecciones favoreciera hipotéticamente a la derecha. Ya no se trataría entonces, dicen, de ampliar sus legítimas aspiraciones (con la derecha no se suele ampliar nada que sea legítimo y que favorezca al débil, y en este caso el débil es la mujer) sino de defender con uñas y dientes lo ya conseguido. Su consigna es *Ni un paso atrás*, y oír esto me reconforta, como debe reconfortar a una persona mínimamente justa y solidaria.

Pienso, gracias a ellas, en mi oficio de escritor, en mis compañeros insobornables en diarios y revistas que no se dejan comprar a ningún precio y que siguen abiertos al aire de la libertad. Al pensar en ellos, y en los que corrompen a muchos de nuestros compañeros, no quiero ni imaginar lo que vendría, y repito con las mujeres: **“¡Ni un paso atrás!”**